



Detalle de abanico.



Imagen: ©MNH-INAH, 2020.

# Movilidad académica. La participación del Museo Nacional de Historia “Castillo de Chapultepec” en la formación de profesionales de la conservación: prácticas, servicio social y semestres optativos

Verónica Kuhliger Martínez\*

\*Museo Nacional de Historia  
Instituto Nacional de Antropología e Historia

Postulado: 26 de marzo de 2020

Aceptado: 9 de junio de 2020

## Resumen

El presente texto describe las distintas maneras de movilidad académica que se han desarrollado en el Museo Nacional de Historia en el Castillo de Chapultepec: servicio social, prácticas profesionales y movilidad académica o semestre optativo. Donde se hace notar la participación activa del personal del Laboratorio-taller de restauración del museo, en relación a la formación de profesionales de la conservación. Se hace mención de algunos trabajos destacados que indican la clara existencia de un beneficio para las colecciones del acervo y para los estudiantes de movilidad.

## Palabras clave

Conservación; estudiantes; movilidad académica; MNH; beneficios.

## Abstract

*This text describes the different ways of academic mobility that have been developed in the Museo Nacional de Historia in the Chapultepec Castle: social service, professional practices and academic mobility or optional semester. Where the active participation of the museum's restoration laboratory-workshop staff is noted, in relation to the training of conservation professionals. A mention is made of some outstanding works that indicate the clear existence of a benefit for the collections and for mobility students.*

## Keywords

*Conservation; students; academic mobility; MNH; benefits.*



El Laboratorio-taller de restauración del Museo Nacional de Historia (MNH) del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), en el Castillo de Chapultepec, se ubica en el espacio que ocupaban las antiguas cocinas del Alcázar de Chapultepec. En esa área, los conservadores-restauradores trabajan en el mantenimiento del numeroso acervo existente,<sup>1</sup> con la finalidad de asegurar su perpetuación. Tiene como principal objetivo la conservación de las distintas colecciones, propósito que se logra a través de acciones preventivas, de investigaciones sobre el patrimonio cultural: identificación de materiales compositivos, entendimiento de las técnicas constructivas, de las alteraciones, de su devenir por la historia, etcétera, para conocer el estado de conservación de los objetos y proponer trabajos más certeros; así como de intervenciones directas, del registro y la difusión de los resultados obtenidos.

Sin embargo, las necesidades de mantener en condiciones adecuadas alrededor de las cien mil piezas que le pertenecen al MNH<sup>2</sup> rebasan al personal especializado, quien se encarga de ejecutar los tratamientos requeridos para garantizar la conservación y restauración de los objetos. Tal situación se ha convertido en una odisea, no obstante, se ha aprovechado la ocasión para generar múltiples oportunidades entre el museo y las instituciones educativas encaminadas a la conservación de nuestra herencia cultural. Punto de encuentro donde se conjugan tres grandes beneficiarios: colección, alumnado y público del museo. La contribución de estudiantes de la disciplina de la conservación origina, en un corto lapso, un aumento en la cantidad de piezas conservadas-restauradas con un enfoque profesional. Al haberles brindado estabilidad material, éstas son candidatas a mostrarse en las diversas exhibiciones, con el subsecuente deleite para los espectadores. Lo cual implica que la participación del alumnado en el museo posibilita no únicamente la observación del objeto preservado, sino que también con su colaboración se está aportando a la transmisión de conocimientos y a perdurar la memoria cultural colectiva de nuestra sociedad.

La vinculación del MNH, que relaciona al área de conservación mencionada con las instituciones de educación superior, se originó primero con la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM) del INAH debido a la conexión entre las dos entidades, pues ambas pertenecen a la misma institución. Luego, el siguiente enlace fue con la Escuela de Conservación y Restauración de Occidente (ECRO) y posteriormente con la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). También, en menor grado se efectuó con la Universidad Iberoamericana (IBERO) y con algunas otras escuelas de nivel medio superior. Asimismo con la Universidad Nacional de Artes de Buenos Aires, Argentina. Gracias a que los mencionados centros de estudio, de manera periódica y continua, organizan y promueven ámbitos de sabiduría fuera de las aulas, y a los resultados obtenidos en el MNH derivados de esos encuentros, los vínculos se han fortalecido a lo largo de los años.

A merced de los informes que permanecen en el archivo básico del área de conservación del MNH, se ha logrado identificar, desde los primeros años del siglo XXI, la presencia de alumnos de la ENCRyM en labores de servicio social o prácticas profesionales sobre conservación preventiva y conservación directa.

<sup>1</sup> El acervo del MNH se ha mantenido en paulatino aumento desde la disposición de las primeras piezas en el actual recinto, hace 75 años. El museo recibe donaciones y sostiene un activo programa de adquisiciones de abundancia de materiales, técnicas, estilos, épocas, entre otras características, lo que hace compleja su conservación.

<sup>2</sup> Las piezas que resguarda el Museo Nacional de Historia están divididas para su estudio en las siguientes seis curadurías: 1. Pintura, escultura, dibujo, grabado y estampa; 2. Numismática; 3. Documentos históricos y banderas; 4. Tecnología y armas; 5. Indumentaria y accesorios; y, 6. Mobiliario y enseres domésticos. Un porcentaje de las colecciones se muestra en las salas de exhibiciones permanentes y temporales, mientras que el resto se conserva en los depósitos de colecciones del museo (MNH, 2020a).





Figura 1. Reintegración de galón perteneciente al pendón de terciopelo guinda.  
 Imagen: Omar Dumaine, ©MNH-INAH, 2011.

### Una célebre relación: la conservación, el museo y la educación

Bajo la presidencia de Guadalupe Victoria en 1825, se crea el Museo Nacional y México inicia, de manera institucional, los registros de actividades de preservación y conservación del patrimonio cultural, con Lucas Alamán como su principal impulsor. Ese personaje histórico advirtió la relación entre la creación de un museo con la actividad educativa como complemento; el recinto floreció en 1867. Al paso de los años tal responsabilidad se consolida con la creación, en 1939, del INAH (Rojas, 2018: 1140-1141; Vega, 2013: 96-110).

En la entidad mexicana la conservación es una disciplina que abarca la restauración, se asigna a nivel bachillerato —Estudio técnico especializado auxiliar museógrafo restaurador— en la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) de la UNAM (UNAM, 2018: 1) y, a nivel superior, dentro del sistema educativo del país. La Licenciatura en Conservación y Restauración se imparte en la ENCRyM, en la ECRO, en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Autónoma de Querétaro, en la Facultad del Hábitat de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, en la Escuela Estatal de Conservación y Restauración de Zacatecas Refugio Reyes y en el Instituto Botticelli en Cuernavaca, Morelos.

El museo tiene la cualidad crucial de la enseñanza que se extiende a la labor educativa y cultural, para este caso en particular a través del conocimiento implícito que contienen las colecciones que en él se resguardan, donde se mantiene una completa correlación con la disciplina de la conservación y, en consecuencia, con sus estudiantes. Para comprender lo anterior se debe entender que el conjunto de actividades de la conservación-restauración está encaminado a

preservar, principalmente, la materialidad de los objetos y la información que estos contienen y emiten. El MNH resguarda objetos que requieren ser preservados; por lo tanto, al incluir activamente a los alumnos, el museo se convierte en un espacio que impulsa acciones que refuerzan el conocimiento adquirido en los centros docentes. De la misma manera, se motiva a recibir y producir nuevos conocimientos mediante las interacciones con tales objetos (Fernández, 2003: 55-61).

Esa relación ha derivado en una serie de gestiones entre el MNH y las escuelas o universidades interesadas en la vinculación: escuela-museo-alumnado. El museo ofrece a los estudiantes, en su página digital oficial, “la oportunidad de complementar su preparación académica colaborando en el recinto bajo las modalidades de Servicio Social y Prácticas Profesionales, únicamente. No existe bolsa de trabajo ni apoyo por voluntariado”.<sup>3</sup> Además del Laboratorio-taller de restauración y el depósito de colecciones —que por cuestiones de atención a los objetos en un área de resguardo, debe generar labores de conservación preventiva, más no directa—, hay otras áreas del museo que reciben alumnos en las modalidades de servicio social y prácticas profesionales: promoción cultural, servicios educativos y administración.

Es importante aclarar que no existe un plan establecido para generar una sola vía de enlace; es decir, el MNH responde a los formatos oficiales prestablecidos por las distintas instituciones educativas (UNAM, Instituto Politécnico Nacional, IBERO, etcétera). Aunque el nombre del programa bajo el que está registrado el museo en el convenio para recibir estudiantes varía, por ejemplo, para la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, en el área de servicios educativos, es: Apoyo para la preservación, conservación y divulgación del patrimonio mueble e inmueble bajo custodia del Museo Nacional de Historia (UACM, 2012). Mientras que para el área de conservación el nombre lo recibe del proyecto en el que se insertan los alumnos, por ejemplo Subproyecto de restauración de pintura de caballete 2016.<sup>4</sup>

### **Años de trabajo conjunto**

Desde el 2011, durante los ciclos en que el museo ha solicitado la colaboración de los estudiantes para trabajar en la ejecución de proyectos que tienen la finalidad de conservar las colecciones se han concretado múltiples tareas que incluyen, por parte del alumnado, la aplicación de los conocimientos teóricos y prácticos adquiridos durante su formación académica; mientras que el coordinador de los proyectos —conservador-restaurador adscrito al museo— reafirma el compromiso que conlleva guiar de manera efectiva todos los procesos, desarrollados en conjunto para cumplir metas concretas, ponderando el trabajo en equipo. Entonces se suscita un intercambio de entendimientos y habilidades donde se hacen evidentes las ganancias en cuanto a la adquisición de saberes por parte de los implicados y al beneficio que reciben las obras intervenidas. En buena parte, se convierte en un tipo de actualización para los trabajadores quienes coordinan las actividades, ya que los alumnos traen conocimientos recientes directos de las aulas de aprendizaje, mientras que, entre otras utilidades, los alumnos reciben conocimiento que es parte de la experiencia profesional en el ámbito laboral del coordinador de los proyectos.

---

<sup>3</sup> El requisito para hacer el servicio social y prácticas en el MNH es la aplicación del convenio (clave) que cada institución educativa presenta. Para cuando no existe convenio se solicita, al alumno interesado en colaborar en el MNH, la revisión de formatos para hacer la gestión ante las autoridades escolares pertinentes (MNH, 2020b).

<sup>4</sup> ALT-MNH, oficio 2016/IV/064/Dirección General, Escuela de Conservación y Restauración de Occidente, Guadalajara, Jalisco.



Para lograr el enlace con las instancias educativas, hasta ahora, son tres las formas en que el MNH ha recibido a los alumnos: por medio del servicio social, de las prácticas profesionales y del sistema de movilidad estudiantil o semestre optativo. En dos semestres, el Laboratorio-taller de restauración recibe de uno a tres alumnos en promedio, mientras que las labores duran entre dos y seis meses. De esa manera en aproximadamente diez años, la cantidad de objetos intervenidos de manera directa —restaurados— por los alumnos son 26; mientras que el registros de los objetos con tratamientos de conservación preventiva rebasan la centena.

Tales cifras pueden parecer poco significativas, no obstante, considerando la gran cantidad de objetos que, debido a su antigüedad y grado de envejecimiento, se encuentran con alteraciones y daños inminentes, los resultados constituyen un verdadero éxito. Con la participación de los estudiantes de conservación los objetos logran la estabilidad necesaria, de lo contrario es muy posible que siguieran en riesgo. Esto último es un tema complejo, aunque la problemática se puede entender con los siguientes sucesos concatenados y su explicación, por un lado está la excepcional colección del MNH, por otro, el grupo de cinco conservadores-restauradores adscritos al museo, aunado a la precariedad de recursos financiero para otorgar remuneraciones a nuevos integrantes. Por lo tanto, si se considera que la colección asciende a más de cien mil objetos, a cada integrante del Laboratorio-taller de restauración le correspondería velar por la preservación de veinte mil piezas; además de la obligación de hacer otras actividades derivadas de tal labor —informes, fichas clínicas, registros, entre otros—. Es por ello que se toma la determinación de incluir, en una relación beneficiosa para todos, a conservadores-restauradores en formación, siempre valorando la pertinencia de su participación.

Un punto a señalar aquí tiene que ver con la integración de esos estudiantes, cuya finalidad sea para ejecutar intervenciones de conservación directa, desde el año 2017 y por acuerdos internos del Laboratorio-taller de restauración, es preciso que los educandos tengan conocimientos sólidos de la disciplina de la conservación y, sobre todo, conozcan el material al que se enfrentarán. Tal determinación tiene la intención de promover la profesionalización de la disciplina y acrecentar los conocimientos sobre determinado material: pintura, textil, papel, etcétera.

### Servicio social

En el Laboratorio-taller de restauración del MNH los estudiantes hacen actividades por el bien común, es decir, su trabajo está dirigido a conservar el patrimonio nacional, que le pertenece a la comunidad mexicana y que es parte de la memoria histórica del país; son labores de carácter temporal que llevan a cabo como acto de solidaridad, compromiso y reciprocidad ante la sociedad (ENCRyM, 2020). El servicio social universitario se encausa a incentivar la participación de los estudiantes dentro de un ambiente laboral, al que posteriormente se irán incorporando al término de sus estudios. También conecta a las instituciones de enseñanza superior con el progreso de la nación (UNESCO, 1984: 1; Rodríguez, 2006: 90-98).

Uno de los desafíos a sortear en esa disposición de labores es que, aunque existe el compromiso de culminar el servicio social, por lo general éste se presenta de forma discontinua y lenta ya que la mayoría de los estudiantes de las escuelas de restauración tienen tiempo completo de clases presenciales, lo que les resta horas para hacer su servicio social en recintos distantes como el MNH. Pese a ello, con los trabajos de conservación-restauración efectuados por el alumnado durante su servicio social, se ha logrado obtener un aproximado de 15 piezas atendidas y estables. Se trata de objetos metálicos de las curadurías de Enseres domésticos y Numismática, pinturas de caballete de la curaduría de Pintura, escultura, dibujo, grabado y estampa; y, objetos textiles de la curaduría de Indumentaria y accesorios.





Figura 2. Servicio social ENCRyM. Conservación de metales. Imagen: Omar Dumaine, ©MNH-INAH, 2014.

Otra conveniencia del servicio social que resulta importante para la institución se denota al saber que existen piezas en diferentes niveles de intervención que se comenzaron a tratar durante la reestructuración del museo, de 1998 a 2003 y, que gracias a la asistencia de los estudiantes, se continuó y concluyó con su intervención.

Por su destacada labor “es necesario que entre las definiciones que se le da al servicio social sea como una ventana al reconocimiento tanto para los estudiantes, futuros profesionistas, como a la institución a la que pertenece y no sólo un espacio que cubrir curricularmente” (Bernal, 2010: 10).

### Prácticas profesionales

Las prácticas profesionales configuran ámbitos de integración y aplicación de conocimientos teóricos, prácticos y técnicos con un sentido altamente didáctico, su duración es el intervalo de formación que supone una nueva identidad que no es la del ser estudiante, sino la del profesional en el que desea convertirse y llegará a ser. Las prácticas profesionales suelen dejar huella en los estudiantes —y coordinadores— e instauran posibilidades para futuras adscripciones profesionales en los centros de trabajo (Andreozzi, 2011: 2-5). En el MNH las prácticas incluyen ensayos supervisados, trabajos asistidos, gestión, propuestas específicas, entre otros; y de manera global, los estudiantes se enfrentan al quehacer cotidiano del restaurador-conservador en el ambiente real de un museo.

*Las Prácticas Profesionales son una manera de vincular al estudiante universitario con la vida laboral aplicando los conocimientos adquiridos durante la carrera profesional y así contribuir a su formación académica. Para algunas Instituciones [como la ENCRyM y la ECRO] las prácticas profesionales es un requisito de titulación lo que representa una amplia gama de oportunidades para sus alumnos (Robles et al., 2012: 3).*



Las prácticas profesionales que se han efectuado con estudiantes de la ENCRyM y de la ECRO han fructificado en numerosas labores de conservación preventiva, trabajos de conservación directa y de restauración para cerca de 80 piezas del acervo del MNH. Algunos desempeños destacados son la participación en los tratamientos hechos sobre un pendón de terciopelo —en la actualidad exhibido en Palacio Nacional—; la restauración de un par de zapatos para dama del siglo XIX —exhibidos en la muestra Hilos de Historia—. Colección de indumentaria del MNH; los tratamientos de estabilización de fragmentos de seda de un mandil (delantal) del siglo XIX; la conservación preventiva de muebles tapizados con representaciones de fábulas de La Fontaine; la conservación de banderas; los trabajos de investigación para la conservación y restauración de tres tocados de la colección de sombreros del MNH, donde, bajo la asesoría de la Mtra. Luisa Mainou y la Lic. Judith Gómez, adscritas a la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC), se implementó el uso de chitosán para la limpieza de las plumas ornamentales; entre otros.



Figura 3. Prácticas profesionales. Restauración de un par de zapatos MEIER. Imagen: Omar Dumaine, ©MNH-INAH, 2012.

Cabe recalcar el esfuerzo emprendido entre el MNH y la ECRO, en el periodo de mayo a junio de 2016, para llevar a cabo una práctica profesional intersemestral, donde los docentes y el total de estudiantes del sexto semestre correspondiente al Seminario Taller de Restauración de Pintura de Caballete, intervinieron seis pinturas al óleo que se encontraban en distintos niveles de conservación y con tratamientos sin concluir, desde el año 2000, en el Laboratorio-taller de restauración del museo.





Figura 4. Sexto semestre ECRO, práctica intersemestral. Imagen: Omar Dumaine, ©MNH-INAH, 2016.

#### Sistema de movilidad estudiantil o semestre optativo

Para el MNH, la modalidad consiste en la permanencia del estudiante en el área de restauración en jornada laboral, donde hace procesos claramente establecidos para ser concretados durante todo el tiempo que colabora en el museo. A diferencia de las prácticas profesionales que duran cinco u ocho semanas, la estancia aquí es de cuatro a cinco meses, relativamente, lo que conlleva a ejecutar un trabajo de mayor profundidad sobre un objeto, ya que se cuenta con suficiente duración para ello. Particularmente, las piezas tienen un mayor porcentaje de alteraciones y daños complejos, aun así, las labores de conservación-restauración pueden iniciarse y concluirse en ese período.

Aunque la información proporcionada por diversa bibliografía en temas de movilidad académica, indica que el sistema de movilidad estudiantil se efectúa por lo general entre instituciones educativas (IES) y hacia el extranjero (UACH, 2020; Villa, 2016: 51-64). Ello no implica que para las escuelas donde se imparte la disciplina de la conservación deba ser una norma. Cada institución genera su propia nomenclatura (Rodríguez *et al.*, 2018: 53-64). Se encuentra válida la afinidad entre las necesidades del museo de conservar sus colecciones, con las necesidades de las IES de complementar la educación de los alumnos en un ámbito del quehacer cotidiano de un conservador-restaurador, donde el museo funge como ente educador.

Por diversos motivos ese tipo de movilidad académica es la más comprometida de todas por el hecho de acompañar al alumnado durante un semestre completo de su carrera, debido sobre todo a la gran responsabilidad que implica. De igual manera, éste puede significarles un alto costo a los estudiantes que vienen del interior del país, ya que el MNH no cuenta con ningún tipo de apoyo económico (Villa, 2016). Sin embargo, es de los más gratificantes debido a la profundidad que se logra alcanzar en los proyectos generados, una vez más, en beneficio de las colecciones, del estudiantado y del coordinador responsable.



En ese modelo de vinculación académica, se han trabajado piezas con problemáticas significativas y soluciones complejas que requieren de mayor tiempo para lograr una resolución que conduzca a su salvaguarda. Como ejemplo de tales tareas está la intervención del pañuelo funerario que cubrió los restos de Hernán Cortés;<sup>5</sup> el registro en apoyo al proyecto de estudio integral de la colección de bolsos —40 piezas— bordados en chaquira; la intervención para estabilizar accesorios femeninos, que están incluidos en el proyecto de conservación-restauración de 32 abanicos del MNH.



Figura 5. Semestre de movilidad ECRO. Imagen: Omar Dumaine, ©MNH-INAH, 2018.

Como resultado de los procedimientos comprendidos en ese sistema de movilidad estudiantil se ha logrado la obtención de temas inéditos de investigación —que se pueden consultar en el archivo básico del área de restauración del museo—, algunos textos de divulgación publicados, así como el interés de los estudiantes por desarrollar estudios y proponerlos dentro de las variantes de titulación, como es el caso de un abanico del siglo XIX que, en 2019, fue trasladado del MNH hacia la ENCRyM para iniciar el análisis e intervención de conservación-restauración por parte de la estudiante quien realizó su semestre optativo en el Laboratorio-taller de restauración del MNH.

<sup>5</sup> Fue el primer semestre optativo de movilidad en el MNH, se generó para dos alumnas de la ECRO. En ese entonces, se organizó un esquema de trabajo nunca antes llevado a cabo de manera profesional en el MNH. Se estableció la participación de especialistas en temas afines a los materiales textiles, se programaron visitas especiales a otros centros de estudio (IPN y Escuela de Diseño y Artesanías del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, ENCRyM) e instituciones museísticas (Museo Nacional de Antropología, Museo de Frida Kahlo), Instituto Nacional de Pueblos Indígenas, entre otros. Se solicitó la participación de la ENCRyM para la asesoría de análisis de laboratorio, entre otros. El producto final fueron dos obras conservadas-restauradas, un texto de divulgación publicado por la revista *Intervención*, participación en el 8° Foro Académico de la ENCRyM, etcétera.





Figura 6. Semestre de movilidad ENCRyM.  
 Imagen: Omar Dumaine, ©MNH-INAH, 2018.



Figura 7. Conservación-restauración de tres tocados y un vestido de la colección del MNH.  
 Imagen: Omar Dumaine, ©MNH-INAH, 2018.



## Conclusiones

Si bien, la misión del MNH es ser el “lugar que resguarda, preserva, difunde e investiga los bienes históricos a su cuidado para ofrecer al público, en especial al escolar, el conocimiento de los procesos históricos desde la Conquista hasta el siglo XIX y así ayudarlo a reflexionar sobre el pasado, entender el presente y construir un mejor futuro” (MNH, 2020b), es innegable la función que tiene en cuanto a la enseñanza y capacitación en la disciplina de la conservación, cuyas acciones se encuentran dirigidas a la protección de las herencias culturales.

Mientras que la visión del MNH dicta que es un “centro vivencial, imagen y modelo de vanguardia, con un crecimiento dinámico que permite transmitir valores y generar cultura, con una alta vocación y calidad de servicio” (MNH, 2020b), se debe recordar que eso se logra en conjunto con otros profesionales, incluidos los estudiantes.

La decisión de gestionar la apertura de tales modalidades de recepción de estudiantes para el área de conservación-restauración, en gran medida, está tomada por aquellos trabajadores especializados que deberán fungir como coordinadores de tales proyectos y, por supuesto, de los alumnos interesados en participar en el museo. Aunque por las características del recinto, por su vasto, variado y complejo acervo, el MNH seguirá formalizando las vinculaciones con las IES para que prosiga la participación de los profesionales en formación, logrando con ello transmitir e intercambiar conocimientos en beneficio de las colecciones y de la disciplina de la conservación.

\*

## Agradecimientos

Gracias a las autoridades de los organismos implicados para lograr el enlace con los estudiantes, a las instituciones educativas que han promovido la provechosa movilidad académica; al director del Museo Nacional de Historia, el Mtro. Salvador Rueda Smithers; a quienes han estado al frente de la dirección de la ENCRyM, la Mtra. Lilita Giorguli Jiménez, el Mtro. Andrés Triana Moreno, el Lic. Gerardo Ramos Olvera; a los directivos de la ECRO fundamentalmente al Mtro. Álvaro Zárate Ramírez. Y en exclusiva, la gratitud y el reconocimiento a todo el alumnado quienes han participado en el MNH dentro del Laboratorio-taller de restauración, sin su ayuda, el actual estado favorable de numerosas piezas no sería una realidad.

## Referencias

Archivo Básico del Laboratorio-taller de Restauración del Museo Nacional de Historia (ALT-MNH), Ciudad de México, México.

Andreozzi, Marcela (2011) “Las prácticas profesionales de formación como experiencias de pasaje y tránsito identitario”, *Archivos de Ciencias de la Educación* [en línea], 4ª época, 5 (5): 99-115, disponible en: <[http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.5431/pr.5431.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5431/pr.5431.pdf)> [consultado el 26 de febrero de 2020].

Bernal Trigueros, Adriana (2010) La contribución del servicio social a la formación de las competencias requeridas por el perfil del egresado [pdf], disponible en: <[https://www.repositoriodigital.ipn.mx/bitstream/123456789/3785/1/La\\_contribucion\\_del\\_Servicio\\_Social\\_a\\_la\\_formacion\\_de\\_las\\_competencias.pdf](https://www.repositoriodigital.ipn.mx/bitstream/123456789/3785/1/La_contribucion_del_Servicio_Social_a_la_formacion_de_las_competencias.pdf)> [consultado el 26 de febrero de 2020].





Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM) (2020) *Alumnos, servicio social* [en línea], disponible en: <<https://www.encrym.edu.mx/principal/alumno.php?seccion=NA>> [consultado el 29 de febrero de 2020].

Fernández, Magda (2003) "Los museos espacios de cultura, espacios de aprendizaje", *IBER Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia* (36): 51-61, disponible en: <[http://www.ub.edu/histodidactica/index.php?option=com\\_content&view=article&id=15:los-museos-espacios-de-cultura-espacios-de-aprendizaje&catid=10:didactica-de-las-css&Itemid=103](http://www.ub.edu/histodidactica/index.php?option=com_content&view=article&id=15:los-museos-espacios-de-cultura-espacios-de-aprendizaje&catid=10:didactica-de-las-css&Itemid=103)> [consultado el 19 de junio de 2020].

Museo Nacional de Historia (MNH) (2020a) *Colección, curadurías* [en línea], disponible en: <<https://mnh.inah.gob.mx/curadurias>> [consultado el 16 de junio de 2020].

Museo Nacional de Historia MNH (2020b) *¿Quiénes somos?* [en línea], disponible en: <<https://mnh.inah.gob.mx/quienes-somos>> [consultado el 16 de junio de 2020].

Robles Lozoya, Nora, Maldonado Iglesias, María, y Gallegos Cereceres, Víctor Manuel (2012) Las prácticas profesionales como estrategia para contribuir al desarrollo de la formación académica. Caso: Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Chihuahua [pdf], disponible en: <<http://www.fca.uach.mx/apcam/2014/04/05/Ponencia%2088-UACH.pdf>> [consultado el 28 de febrero de 2020].

Rodríguez López, Yolanda (2006) *Reconceptualización del servicio social en la nueva estructura curricular del sistema UIA-ITESO*, tesis de maestría en Educación humanista, México, Universidad Iberoamericana.

Rodríguez Pérez, María, González Riveros, Ada, Ibarra Cortés, Erika, Páez Angarita, Angélica (2018) "Movilidad Académica en Programas de Formación de Educadores Infantiles de Universidades en Bogotá, Colombia", *Formación universitaria*, 11 (4): 53-64, disponible en: <[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-50062018000400053&lng=en&nrm=iso&tlng=en](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50062018000400053&lng=en&nrm=iso&tlng=en)> [consultado el 18 de junio de 2020].

Rojas Garibaldi, Luis Gerardo (2018) "Educación patrimonial como recurso formativo orientado a la comunidad escolar de las secundarias del Sistema Educativo Municipal de Tijuana", en Jorge Cadena Roa, Miguel Aguilar robledo y David Eduardo Vázquez Salguero (coords.), *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*, México, COMECSO, pp. 1139-1157, disponible en: <<https://www.comecso.com/ciencias-sociales-agenda-nacional/cs/article/view/1408>> [consultado el 16 de junio de 2020].

Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) (2012) *Sistema de Registro y Administración de Servicio Social. Programas de Servicio Social* [en línea], disponible en: <<https://serviciosocial.uacm.edu.mx/programas>> [consultado el 20 de junio de 2020].

Universidad Autónoma de Chiapas (UACH) (2020) *¿Qué es la movilidad estudiantil?* [en línea], disponible en: <<https://sari.unach.mx/index.php/movilidad/4-movilidad>> [consultado el 19 de junio de 2020].

Univeridad Nacional Autónoma de México (UNAM) (2018) Estudio técnico especializado auxiliar museógrafo restaurador [pdf], disponible en: <<http://www.ete.enp.unam.mx/MRAnalitico.pdf>> [consultado el 17 de junio de 2020].

UNESCO (1984) El servicio social universitario. Un instrumento de innovación en la educación superior [pdf], disponible en: <[https://unesdoc.unesco.org/in/documentViewer.xhtml?v=2.1.196&id=p::usmarcdef\\_0000059477\\_spa&file=/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attach\\_import\\_f23916d6-69d0-44e0-8f16-0ceff9612867%3F\\_%3D059477spao.pdf&locale=es&multi=true&ark=/ark:/48223/pf0000059477\\_spa/PDF/059477spao.pdf#%5B%7B%22num%22%3A77%2C%22gen%22%3A0%7D%2C%7B%22name%22%3A%22XYZ%22%7D%2C-451%2C845%2C0%5D](https://unesdoc.unesco.org/in/documentViewer.xhtml?v=2.1.196&id=p::usmarcdef_0000059477_spa&file=/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attach_import_f23916d6-69d0-44e0-8f16-0ceff9612867%3F_%3D059477spao.pdf&locale=es&multi=true&ark=/ark:/48223/pf0000059477_spa/PDF/059477spao.pdf#%5B%7B%22num%22%3A77%2C%22gen%22%3A0%7D%2C%7B%22name%22%3A%22XYZ%22%7D%2C-451%2C845%2C0%5D)> [consultado el 20 de febrero de 2020].

Vega y Ortega Báez, Rodrigo Antonio (2013) "La vida pública del Museo Nacional de México a través de la prensa capitalina, 1825-1851", *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos* (59): 94-138, disponible en: <<http://www.tzintzun.umich.mx/index.php/TZN/article/view/127>> [consultado el 17 de junio de 2020].

Villa Lever, Lorenza (2016) "Educación superior, movilidad social y desigualdades interdependientes", *Universidades* (68), disponible en: <<http://publicaciones.udual.org/doss68-3.html>> [consultado el 19 de junio de 2020].

